

Fromago: el curioso origen esperantista del nombre de la feria del queso de Zamora

Redacción

Fromago ya ha comenzado a llenar Zamora de quesos, productores, visitantes y actividades, pero detrás del nombre de la feria se esconde una **curiosa historia vinculada al esperanto**, la lengua internacional creada a finales del siglo XIX y que llegó a tener una importante presencia en la ciudad durante el primer tercio del siglo XX.

La palabra **‘Fromaĝo’** significa **“queso” en esperanto**. La elección del término para bautizar la feria no fue casual, sino que buscó incorporar un elemento lingüístico de carácter internacional a un evento concebido como escaparate del queso zamorano.

¿Por qué Fromaĝo?

El esperanto fue creado a finales del siglo XIX por el lingüista judeopolaco **Lázaro Zamenhof** con la intención de desarrollar una lengua auxiliar internacional que facilitara la comunicación entre personas de diferentes países.

La lengua llegó a alcanzar una notable difusión internacional y, pese al paso de las décadas, continúa contando con comunidades de hablantes y asociaciones en distintos lugares del mundo.

Pero la relación con Zamora resulta especialmente significativa. **Durante las tres primeras décadas del siglo XX, el esperanto tuvo un importante arraigo en la ciudad**, donde se organizaron cursos y actividades relacionadas con esta lengua.

En aquella época, distintas personalidades zamoranas mostraron interés por el esperanto, que se convirtió para algunos sectores de la sociedad en una herramienta para acercarse a otras culturas y favorecer la comunicación internacional.

El esperanto también forma parte de la historia cultural de Zamora

Una parte de esta historia ha sido recuperada en los últimos años gracias a las investigaciones del **profesor Carlos Coca**, quien ha dedicado varios trabajos al estudio de la presencia del esperanto en tierras zamoranas.

Sus investigaciones culminaron el pasado año con la publicación de **dos estudios centrados en recuperar y documentar el legado del esperanto en Zamora**, contribuyendo a poner de relieve una faceta poco conocida de la historia cultural de la provincia.

Estos trabajos han permitido profundizar en la importancia que tuvo el movimiento esperantista en la Zamora de comienzos del siglo XX y en la huella que dejó en diferentes ámbitos de la sociedad.

De esta manera, el nombre de **Fromaĝo conecta la actual feria del queso con un episodio de la historia cultural de la ciudad** que, pese a haber quedado durante años en un segundo plano, vuelve a aparecer cada vez que Zamora acoge este gran escaparate gastronómico.

La curiosa letra ‘ĝ’ de Fromaĝo

Uno de los elementos que más llama la atención del nombre de la feria es precisamente la **‘ĝ’**, una letra característica del alfabeto esperantista y que no forma parte del alfabeto utilizado habitualmente en castellano.

Esta letra representa un sonido similar al de la **‘y’ consonántica del castellano**, por lo que su presencia en el nombre también aporta una pista sobre su procedencia.

Para muchos zamoranos y visitantes, esta peculiar grafía se convierte así en la primera pista de una historia lingüística que conecta directamente la feria con el pasado esperantista de la ciudad.

Una historia cultural que todavía tiene recorrido

Precisamente este vínculo histórico abre también la puerta a incorporar en futuras ediciones de Fromago **actividades relacionadas con el esperanto y con la historia cultural que existe detrás del nombre de la feria**.

A pesar del protagonismo de la actividad comercial y gastronómica, la ausencia en esta edición de **conferencias o encuentros específicamente dedicados al esperanto y a su relación histórica con Zamora** supone una oportunidad para seguir desarrollando esta vertiente cultural.

La inclusión de charlas, exposiciones o actividades divulgativas permitiría explicar a los visitantes **por qué la feria se llama Fromaĝo**, al tiempo que serviría para recuperar una parte poco conocida de la historia de la ciudad.

Porque detrás de una palabra aparentemente extraña para muchos asistentes hay, en realidad, **un capítulo de la historia lingüística y cultural de Zamora**.

Y así, entre quesos zamoranos y visitantes llegados de distintos lugares, Fromago mantiene también, a través de su propio nombre, un pequeño vínculo con aquella antigua aspiración del esperanto de convertirse en una lengua capaz de conectar a personas de diferentes países.